

Son copias. México, 5 de Noviembre de 1874.—*Enrique Landa.*

COMPETENCIA

Iniciada por el Juez de 1ª instancia de Tlalnepantla, al Juzgado de Distrito del Estado de México, para que éste no juzgara al C. Camilo Cárdenas por sus procedimientos como Juez Conciliador, en el amparo de posesion que concedió al C. José M^a Montes de Oca, del terreno nombrado "El Llano."

Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte.

El Fiscal interino dice: que el Juez de 1ª instancia de Tlalnepantla, á pedimento de parte, inició competencia al Juzgado de Distrito del Estado de México, para que éste no juzgara al C. Camilo Cárdenas, por sus procedimientos como Juez conciliador, en el amparo de posesion que concedió al C. José María Montes de Oca, del terreno nombrado "El Llano," ubicado en el pueblo de San Lucas, jurisdiccion de Tlalnepantla, y cuyo terreno habia mandado rematar la Gofatura de Hacienda del mismo Estado de México.

El negocio que ha motivado esta competencia, segun aparece de los informes de los jueces competidores, y de las pocas constancias de autos, es el siguiente:

En 18 de Julio de 1872, el Gefe de Hacienda del Estado de México, decia al Juez de Distrito de ese Estado: que por disposicion del Ejecutivo de la Union que se le comunicó en 25 de Abril de 1868, mandó valuar el terreno del "Llano" que perteneció á la obra pía de Jesus Nazareno; pero que el C. José María Montes de Oca se opuso al valúo, asegurando, que á él se le habia adjudicado ese terreno, en 22 de Agosto de

1868; que el Ejecutivo de la Union, en vista de que la operacion de Montes de Oca era ilegítima y de lo dispuesto en la ley de 31 de Agosto de 1866, insistió en que se llevase adelante lo mandado, por lo cual se hizo el valúo y se verificó la adjudicacion del terreno á favor del C. Casimiro Guerra; mas como este dejara pasar todos los plazos sin hacer el pago correspondiente de ciento setenta y cinco pesos treinta y un centavos que adeudaba, segun la liquidacion que se hizo, el referido Gefe de Hacienda comisionó al Administrador de rentas de Tlalnepantla para que requiriera de pago al deudor, y no pagando, le embargara el terreno adjudicado; habiéndose verificado este último extremo por la falta del pago, el empleado comisionado iba á proceder al remate, cuando Montes de Oca pidió al Conciliador Cárdenas le amparase en la posesion del terreno mencionado, que á él pertenecía y no al segundo adjudicatario Casimiro Guerra. Dicho Juez Cárdenas otorgó el amparo pedido; removió al depositario que habia nombrado el Administrador de rentas; condenó á éste á la indemnizacion de daños y perjuicios, y por último le dejó á salvo los derechos sobre propiedad para que los dedujese ante quien correspondiera.

El Juzgado de Distrito del Estado de México, con audiencia de su Promotor, proveyó un auto con fecha 21 del citado mes de Junio de 1872, mandando al referido Administrador que continuase sus procedimientos administrativos; al Conciliador Cárdenas que se abstuviera de ingerirse en este negocio; y al C. Montes de Oca que ocurriera ante el mismo Juzgado de Distrito, si queria deducir los derechos que alegaba sobre el repetido terreno.

Llama mucho la atencion que apareciendo proveído el auto anterior en 21 del mes de Junio de 1872, se hiciera saber al Conciliador Cárdenas, como si se hubiera acordado en 21 de Setiembre del año citado, es decir, tres meses despues; y que el Juez de

Tlalnepantla al diligenciar el exhorto en que se le insertó dicho auto, lo hubiera mandado con fecha 1º de Octubre del mismo año. Tal vez esta diferencia de tiempo depende de alguna equivocación de fechas.

Diligenciando el exhorto no produjo ningún buen resultado, porque ni el Administrador de rentas cumplió lo mandado, ni el Conciliador Cárdenas podía obsequiar una prevención *imposible de hecho*, es decir, de no hacer en Junio ó Setiembre lo que tenía hecho ó fallado desde Enero del mismo año de 1872. Además, ni podía cumplirla aunque fuese posible su cumplimiento, porque había dejado de ser Conciliador.

Montes de Oca contestó al Juzgado, que había ejercitado todas sus acciones conforme á lo dispuesto en la ley de procedimientos del Estado ante el Juez del lugar en que estaba ubicado el terreno, cuyo despojo pretendió consumar el empleado referido. El Juzgado de Distrito en vista de todo esto, mandó, de acuerdo con el pedimento del O. Promotor, que se hiciera el reímate proveniente por la Gefatura, en la Ciudad de Toluca, y que el repetido Cárdenas se presentara á responder de su conducta por el delito federal de abuso de autoridad que había cometido.

Como Cárdenas resistiera obedecer la orden del Juzgado, se le obligó á comparecer, por medio del Gefe político de Tlalnepantla, y una vez presente en el Juzgado, é interrogado sobre su conducta, declaró: que al conocer del juicio que ante él promovió Montes de Oca, lo hizo en ejercicio de las atribuciones que le correspondían como Juez Conciliador, según lo establece la ley de procedimientos del Estado de México; pero no con el ánimo de usurpar las facultades de la autoridad federal, supuesto que ignorando, por no ser abogado, lo que debía proveer de la solicitud de Montes de Oca, consultó dos veces al Juez de 1ª instancia, y éste le aconsejó la sentencia que debía de pronunciar en el juicio respectivo. Guardando este estado la averiguación ó proce-

so contra Cárdenas, el referido Juez de 1ª instancia de Tlalnepantla, como se ha dicho al principio, inició competencia al Juzgado de Distrito de Toluca, intimándole que se abstuviera de seguir el juicio de responsabilidad contra Cárdenas, el cual, para este efecto no estaba sujeto á su jurisdicción. El Juez de Distrito contestó: que no seguía juicio de responsabilidad contra Cárdenas, sino que lo procesaba por el delito de abuso de autoridad que como Conciliador había cometido, cuyo delito era federal y por lo mismo á él tocaba su conocimiento, según lo dispuesto en el cap. 2º del tít. 11 del Código penal, y el art. 97 de la Constitución de la República.

No obstante las razones que en apoyo de la jurisdicción expusieron ambos jueces, ellos se resolvieron á sostener su respectiva competencia, remitiendo en consecuencia á esta Suprema Corte sus actuaciones é informes correspondientes.

El Fiscal, para mayor claridad, ha hecho una relación extensa de los hechos referidos, pero teme que no sea tan exacta como debería serlo, por la poca regularidad que hay en las actuaciones remitidas. Sin embargo de esto, creo, que por lo expuesto, podría comprenderse que el Juez de Distrito del Estado de México no tiene razón en la presente contienda. Porque efectivamente, si Cárdenas obró en cumplimiento de un deber legal al ejercer el cargo de Juez Conciliador que se le había conferido, podrá decirse que incurrió en responsabilidad por sus procedimientos, si estos no hubieran sido conformes con la ley de la Federación. Y si el mismo Conciliador, como tal Conciliador ha incurrido en responsabilidad, no corresponde ciertamente al Juzgado de Distrito conocer de ella.

Por otra parte, el cap. 2º del tít. 11 del Código penal que cita el Juez de Distrito, no es de aplicarse en el presente caso, porque este Código comenzó á regir el 1º de Abril de 1872, y el repetido Conciliador pronunció su sentencia en el mes de Enero

del mismo año, según aparece de la declaración que rindió ante el mismo Juez de Distrito y se infiere de las constancias certificadas que obran en las actuaciones remitidas.

Es cierto que en el remate del terreno del "Llano," la Federación es parte interesada, y que habiéndose hecho contencioso el negocio, tocaba su conocimiento al Juez de Distrito, y por lo mismo que el Juez común debió de abstenerse de conocer del mismo negocio; pero ya que él no lo hizo así, tanto el Juzgado de Distrito referido, como el Promotor fiscal debieron interponer oportunamente los recursos legales que fueran procedentes con arreglo á derecho, para separar de la jurisdicción común, dicho negocio. Ambos funcionarios debieron haber observado la circular de 11 de Octubre de 1850, que entre otras cosas dispone: "que los Tribunales de Circuito y Juzgados de Distrito hagan que las providencias que dicten en uso de sus facultades judiciales, tengan el mas puntual y eficaz cumplimiento; y que si por desgracia, no encontrasen todo el apoyo que deben prestarles las autoridades locales, cuiden bajo su mas estrecha responsabilidad, de que los Promotores fiscales en uso de las facultades con que están investidos, como representantes de los derechos é intereses de la federación, los promuevan y hagan valer ante las autoridades de los Estados, ya presentándose á sus Tribunales superiores, acusando en debida forma á los jueces que no cumplan con sus deberes, hasta obtener que se haga ejecutiva la responsabilidad en que incurran, ya haciendo otra especie de gestiones ante los mismos Tribunales superiores ó Gobiernos de los propios Estados, ya representando cuanto sea conducente á sostener los derechos de la federación, y al cumplimiento de las leyes generales."

El Fiscal por lo expuesto, juzga que no es legal el procedimiento empleado por el Juez de Distrito de Toluca, respecto del C. Camilo Cárdenas, á quien trata de procesar

por haber dictado una resolución judicial, como Conciliador que era de Tlalnepantla; y por lo mismo, pide á la Sala se sirva declarar, que el referido Juez de Distrito del Estado de México, no es competente en el caso de que se trata para juzgar al C. Camilo Cárdenas; pero que sí tiene libre y espedita su jurisdicción para proceder con arreglo á derecho, á fin de que se cumpla la disposición del Ejecutivo de la Unión, comunicada con fecha 25 de Abril de 1868 á la Jefatura de Hacienda del referido Estado de México, y para llevar á efecto el valor y remate del terreno del "Llano" ubicado en el pueblo de San Lucas de la jurisdicción de Tlalnepantla.

México, Abril 22 de 1874.—García Ramírez.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 14 de 1874.—Vista la competencia promovida por el Juez de 1ª instancia de la Villa de Tlalnepantla, en el Estado de México, al Juez de Distrito del mismo Estado, sobre conocer de la causa que este ha iniciado contra el C. Camilo Cárdenas, Juez Conciliador que fué de dicha Villa, por su conducta en el juicio verbal que ante él promovió el C. José M. Montes de Oca, sobre amparo de posesión contra el Administrador de rentas de Tlalnepantla, á quien el Cefe de Hacienda del Estado de México, ordenó, en virtud de lo dispuesto por el Ejecutivo de la Unión en 25 de Abril de 1868, procediera al valor y remate del terreno llamado el "Llano" sito en el pueblo de San Lucas, jurisdicción de Tlalnepantla, cuyo terreno fué adjudicado por los usurpadores en 1865 á Montes de Oca; y habiéndose declarado nula esa adjudicación, como se declararon nulos otros hechos verificados en la época de la usurpación, el terreno se adjudicó después como de propiedad nacional y por autoridad constitucional, al C. Cas-

miro Guerra, quien por no haber cumplido con las obligaciones pecuniarias que por esa adjudicacion contrajo con el Erario Nacional, dió lugar á que se dispusiese como se dispuso y se procediera al valúo y remate del terreno mencionado; resultando: que al ir á verificarse el remate se presentara Montes de Oca y ante el Conciliador Cárdenas, pidiendo amparo de posesion, que le fué otorgado por este, contra el Administrador de rentas de Tlalnepantla.

Considerando: que segun aparece de las actuaciones correspondientes á esta competencia, el Juez de 1ª instancia inició la competencia al de Distrito del Estado de México, únicamente respecto de la causa sobre responsabilidad que en su concepto pretendia el de Distrito formar al Conciliador, y sobre lo que el Juez de Distrito, contestó, que no sostenia su jurisdiccion; que despues, el Juez de 1ª instancia dijo al de Distrito, que la competencia se referia al caso de decretar el Juez de Distrito la formacion de causa al C. Camilo Cárdenas por sus procedimientos como Juez Conciliador, y que diciéndose así al Juez de Distrito, se remitiesen á esta Corte Suprema, y el referido Juez de 1ª instancia remitió desde luego las suyas.

Considerando: que refiere el Juez de Distrito del Estado de México, que la causa que inicia contra el Conciliador Cárdenas, es por abuso de autoridad, con arreglo á lo dispuesto en el capítulo 2º título 11 del Código penal.

Considerando: que este Código no puede aplicarse en el caso del C. Camilo Cárdenas, porque el Código comenzó á regir en 1º de Abril de 1872 y el Conciliador pronunció su sentencia en Enero del mismo año; pero que esto nada puede perjudicar los derechos del Erario Nacional para que la autoridad de la Federacion los promueva como corresponda, pudiendo hacerlos tambien el Juez y el Promotor fiscal del Juzgado de Distrito del Estado de México, con arreglo á la circular de 8 de Octubre de 1850.

Por lo expuesto, y de conformidad con lo pedido por el C. Fiscal ante esta 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, se declara: que el Juez de Distrito del Estado de México, no es competente en el caso de que se trata, por serlo el de 1ª instancia de Tlalnepantla, para juzgar al C. Camilo Cárdenas, sin que esta declaracion entorpezca la jurisdiccion del Juzgado de Distrito para proceder con arreglo á derecho á fin de que se cumpla la disposicion del Ejecutivo de la Union, comunicada con fecha 25 de Abril de 1818, á la Jefatura de Hacienda del Estado de México, y para llevar á efecto el valúo y remate del terreno del "Llano" ubicado en el pueblo de San Lucas, jurisdiccion de Tlalnepantla.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito de 1ª instancia de la Villa de Tlalnepantla, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes. Remítase copia igual al de Distrito del Estado de México para su conocimiento. Ilágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que forman la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias*.—*Juan J. de la Garza*.—*Ignacio Altamirano*.—*Simon Guzman*.—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certificó. México, 11 de Noviembre de 1874.—*Enrique Landa*, oficial mayor.